

Los fines educativos, las nuevas tecnologías, los estilos de enseñanza y un perfil profesional innovador en la universidad

Educative aims, news technologies, learning styles, and an innovator professional profile in the university

Alfonso Guerrero de Luna Taramona¹

RESUMEN

En el trabajo se investiga aspectos fundamentales del quehacer universitario centrado en la docencia con indagaciones preliminares sobre la situación de las universidades latinoamericanas y de nuestro país, para luego indagar y reflexionar acerca de los fines educativos, las tecnologías, los estilos de enseñanza y las funciones de la imagen en el trabajo universitario, la propuesta de un Perfil Profesional Innovador y una reflexión final sobre la estrategia para optimizar los servicios académicos que satisfagan plenamente las necesidades de los usuarios.

Palabras clave: Nuevas tecnologías educativas, estilos de aprendizaje, perfil innovador, servicios académicos.

ABSTRACT

Fundamental aspects of university duties based on teaching with preliminary inquiries about latinamerican and peruvian universities were investigated to find out and reflect on educative aims, technologies, teaching styles, and the functions of image of university work, as well as, the proposal of an innovator professional profile, and a final thinking of a strategy to optimize the academic services that give a whole satisfaction to users.

Key words: New educative technology, learning styles, innovator profile, academic services.

Ideas Preliminares

Las economías más avanzadas en el mundo actual ya no cimentan su progreso en la explotación de sus recursos naturales, pues las materias primas no son más la fuente de sus riquezas, ni una garantía de su bienestar; en la actualidad lo que cuenta es la producción de ideas, pues nuestro siglo, caracterizado por el predominio de la información, es el siglo del conocimiento. Los países más ricos hoy en día no son los que ostentan mayores recursos naturales sino los que han promovido y generado reforma profundas en la educación, la

ciencia y la tecnología. La evidencia empírica así lo demuestra cuando revisamos las cifras y los indicadores de crecimiento, los ingresos per cápita, los adelantos y conquistas en el campo de la ciencia y tecnología orientadas al crecimiento y diversificación de sus proyectos industriales y a la capacitación de sus recursos humanos. “Hoy día, el progreso de las naciones se puede medir en gran medida por su capacidad para registrar patentes de inventos en los mercados más grandes del mundo”, pues “los países que más potentes registran, claro, son los que más invierten en ciencia y tecnología” (A. OPPENHAIMER: “Cuentos Chinos”).

¹ Doctor en Educación.

El autor citado continúa su análisis de la educación latinoamericana y siguiendo a Enríquez Cabot, señala que la “mayoría de los políticos y académicos latinoamericanos siguen recitando el cuento chino de que sus países tiene el futuro asegurado por ser poseedores de petróleo, gas, agua, u otros recursos naturales. Lo que no dicen, quizá porque lo ignoran, es que los precios de las materias primas –incluso tras haber subido considerablemente en los últimos años– se desplomaron en más de un 80 por ciento en el siglo XX y actualmente constituyen un sector minoritario de la economía mundial”, pues “el grueso de la economía mundial está en el sector de los servicios (68 por ciento) y el sector industrial (29 por ciento)”.

En cuanto al ranking de las mejores universidades del mundo llevado a cabo en los medios de difusión más reconocidos, así como en las universidades de gran prestigio, las universidades latinoamericanas casi no figuran en la lista, y entre las mejores del mundo siempre aparecen las de Estados Unidos, de Europa, Australia, Japón, China, India e Israel. De América Latina aparece sólo la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), una institución gigantesca, que tiene más de 269 000 estudiantes, que salvo unas pocas excepciones, como sus escuelas de Medicina e Ingeniería, “se encuentra entre las más obsoletas del mundo, especialmente si se tienen en cuenta los enormes recursos estatales que recibe”.

Un experto internacional consagrado en temas de educación en América Latina y funcionario del Diálogo Interamericano afirma que: “Gran parte de las universidades latinoamericanas son estatales y los gobiernos no les exigen mucho en materia de control de calidad. Y cuando intentan exigirles calidad, las universidades se resisten escudándose en el principio de la autonomía universitaria”.

Algunos datos estadísticos refuerzan los argumentos procedentes. La UNAM de México recibe del Estado 1,500 millones de dólares anuales y la UBA (universidad de Buenos Aires) recibe del Estado argentino 165 millones de dólares anuales. En la UNAM se gradúan quince veces más psicólogos que ingenieros petroleros por año, siendo el petróleo una gran industria en ese país. En la UBA de la Argentina, se reciben 2,400 abogados por año, 1,300 psicólogos y apenas 240 ingenieros. El Estado está produciendo cinco veces más psicólogos que ingenieros. En la UNAM hay 6,485 estudiantes de Filosofía y Letras, y apenas 343 estudiantes de Ciencias de la Computación.

“En la Argentina, el 40 por ciento de los 152 mil estudiantes de la UBA está matriculado en Ciencias Sociales, Psicología y Filosofía, mientras que solo el 3 por ciento estudia carreras relacionadas con la Computación, Física y Matemática”.

“En la Argentina, hasta el año 2003, se graduaban sólo 3 ingenieros textiles por año”, y en las universidades más grandes de Brasil, el 52 por ciento de los estudiantes está matriculado en Ciencias Sociales y Humanidades, mientras que sólo el 17 estudia Ingeniería, Física y Matemática, según el Ministerio de Educación”.

Los Fines Educativos como Lineamientos que Orientan la Acción Docente

“El mérito en asuntos pedagógicos, se mide por el saber. Saber las cosas y saber transmitir son los que ameritan”
(Luís Jaime Cisneros)

El quehacer del docente universitario se realiza de acuerdo a ciertas consideraciones que toman en cuenta los fines educativos, que son decisiones políticas del Estado Peruano traducidos en la Constitución y en las Leyes de Educación. Así también, toman en cuenta los propósitos institucionales, los principios normativos, el perfil institucional y las exigencias del mundo actual.

“El viejo concepto de Universidad está en crisis en todo el orbe –señala García Zarate– requiere una redefinición y, consecuentemente, una reestructuración académica-administrativa, en el sentido de generar una institución al servicio del desarrollo del país: esto es, abierta a los cambios, a la diversidad cultural y al futuro”. (Oscar A. García Zarate: *Hacia una Nueva Universidad en el Perú*).

Según Pascual J. (1992), hay que imaginar a la Universidad como un organismo vivo que tiene que adaptarse continuamente tanto al ambiente externo como a sus propias exigencias internas y señala que toda renovación, toda innovación en el quehacer académico, afecta por entero a toda la institución y, para ser fructífera, debe estar en armonía con toda la organización, respetando su filosofía, es decir, su visión y misión.

Esto sólo se consigue si los participantes poseen un compromiso sostenido y un sentido de pertenencia que les lleva a entregar su fuerza creadora convencidos de que su participación personal es importante y necesaria y tiene la certeza de recibir un reconocimiento retroalimentador y estimulante.

Lo anteriormente citado, lleva a pensar que en la Universidad, la educación es un esfuerzo por conseguir intencionalmente la idea de hombre perfecto. Al respecto, cabe citar las ideas de un clásico de este pensamiento, Jonas Cohn (1944), quien considera que:

“...sólo una claridad conceptual sobre los fines que se persigue puede generar una voluntad firme, segura de sí misma, no corroída por las dudas, tal como la necesita el

educador... Los fines de la educación son, por lo tanto, de un lado, decisivos para la resolución de todo problema parcial pedagógico; del otro dependen de la concepción total de la vida, es decir, de la opinión total sobre el valor y el sentido de la vida humana”.

La educación es enlace de acción y concepto. Necesita de ideas previas, fundamento de sus conceptos centrales, para derivar, finalmente, otras ideas que orientan la organización y dan sentido a la acción educativa.

El arte educativo es la traducción práctica de pensamientos fundamentales. No es posible, ni tendría sentido, una separación estricta de una doctrina de la educación y una doctrina de la vida. Ya que filosofía y pedagogía, son distintas pero inseparables. El docente debe saber y sentir muchas cosas que justifiquen profundamente su hacer.

Nada afecta a la acción educativa como el espíritu superficial de quien la impulsa. No puede el docente ser extraño a las reflexiones generales de la vida y el espíritu, ni a los problemas del presente que interesan vivamente a la conciencia del hombre. Si actúa únicamente alentado por su destreza en los manejos técnicos puede encerrar su acción en un virtuosismo didascálico y, a la vez, en una pobreza de ideales o fines superiores. Precisamente, una educación que mira de un modo casi absoluto a la razón y procura la inteligente adquisición de conocimientos, generalmente impone una hábil capacidad de transmisión. El docente se hace un didacto diestro. Comunica con facilidad y provecho intelectual una fuerte dosis de saber. Pero puede dejar a los alumnos sin la sabiduría más honda de la vida, del trabajo, de la razón aislada, por más que se cumpla si se quiere con perfección metódica, no puede surgir la formación humana en su alcance profundamente integral y elevadamente moral. La acción educativa no puede olvidar que su tarea es el desarrollo interior y la formación espiritual; no acopio de conocimientos. Se dirige por medio de estímulos y experiencias a suscitar el impulso creador del alumno, alentar sus disposiciones para convertirlas en aptitudes y poderes propios de pensamiento y acción. Los fines son los efectos que se buscan: el cultivo interior la expresión de sí mismo, el reflejo de la personalidad.

El docente debe ser, ante todo, un animador de la vida plena del alumno y un encauzador en su formación. Para ello, debe vivir ensanchando su espíritu en el estudio y en las relaciones con los más altos valores. No porque necesite mucho saber para enseñar lo que debe enseñar, en realidad, es muy poco, pero lo que debe atender, suscitar, provocar, despertar en la intimidad del alumno es lo esencial; su tarea es llevar un sentimiento al interior del alma del alumno.

Claudio Rama, Director de la Unesco para la Educación Superior de América Latina y el Caribe, sintetiza algunas particularidades de la Universidad latinoamericana en los siguientes términos: “América Latina ha tenido, durante la mayor parte de siglo XX, un modelo específico de Universidad caracterizado por una fuerte autonomía de sus instituciones públicas, un marco de gestión basado en la modalidad de cogobierno, el monopolio de la educación pública la gratuidad en su acceso, un fuerte corporativismo al interior y un papel del Estado mayoritariamente orientados al suministro de recursos financieros. El viejo modelo agregaba, entre otros elementos distintivos, una excesiva rigidez de los marcos jurídicos, la ausencia de mecanismos institucionalizados de evaluación y una estructura institucional basada en facultades”.

En lo que atañe el sector privado, el mencionado funcionario de la Unesco agrega “que la expansión de las instituciones de educación superior no ha implicado una real diferenciación, sino que ellas ofertan las carreras que requiere el mercado, ya que su oferta académica no está dada por la existencia de un soporte investigativo, ya que no producen investigación. Su estructura docente es en general de profesores a tiempo parcial y carecen de una carrera académica. Señala así mismo que “la difusión de la educación privada se realizó sin control de calidad” pues en las universidades privadas no existe investigación, sino que ellos se orientan exclusivamente a la docencia y que “apenas unas muy pocas universidades privadas en toda la región tienen programas continuos de investigación”.

Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación Universitaria

“En el Perú hemos heredado un concepto de universidad marcado por una impronta medieval”.
(Luis Bustamante Belaunde)

La tecnología educativa, en sentido amplio, supone el diseño pedagógico y se interesa por la estructuración y la presentación de información con objetivos educativos.

El diseño, la estructuración, la presentación y la optimización de instrumentos, medios y programas de intervención didáctica constituyen el centro de gravedad de la Tecnología Educativa en la Universidad Peruana. El primer conjunto de palabras puede quedar así estipulado.

El segundo núcleo terminológico es el que hace relación a las Nuevas Tecnologías aplicadas a la educación. Su origen aparece claramente emparentado con el concepto usual en la bibliografía sobre comunicación de Nuevas Tecnologías de la información. Y por tal se entiende la Nueva Tecnología aplicada a la creación, almacena-

miento, selección, transformación y distribución de las diversas clases de información (Hawkrige 1983).

Planeamiento básicamente coincidente con el de Zorkoczy (1985), para el que supone el uso de instrumentos realizados por el hombre para la clasificación, generación, comunicación, grabación, reelaboración y explotación de la información.

Y se ha deslizado más atrás un tercer término necesario para entrar con una relativa estabilidad en este territorio: la optimización –que tiene un sentido duro, además del frecuente sentido figurado metafórico– en este caso concreto se da la mano con el concepto de tecnología apropiada.

A partir de este planeamiento Klassen y Solid (1981) propugnan la necesidad de una Tecnología Educativa apropiada. Y parece que una tecnología educativa apropiada, hoy día y en nuestro contexto, se define por dos instrumentos centrales: el ordenador y el vídeo. Y se da la mano con dos proyectos ministeriales de origen más administrativo y comercial que didáctico: los proyectos Atenea y Mercurio. El modo de dar un estatus suficiente a este planeamiento pasa por la conveniencia de plantear una nueva importación ahora del mundo de las comunicaciones.

Cabe preguntarse, inicialmente, si ordenadores y vídeos constituyen elementos de una Tecnología Educativa universitaria apropiada, tal como la definía Schumacher.

Pero también sería necesario conceder el valor prospectivo que todo proceso de formación de profesores implica. Parece absolutamente previsible que, en función de las presiones del mercado, el ordenador y el vídeo se convierten durante la vida activa del profesor que ahora se forma, en una tecnología apropiada. E incluso que podrán resultar obsoletos en sus actuales hechuras dentro de ese margen de vida profesional.

Se produce así un reduccionismo en la formulación de las nuevas Tecnologías aplicadas a la educación. Formulada de este modo, la disciplina tiene claras resonancias de aquellos medios audiovisuales que dieron lugar a tantos cursos, cursillos, seminarios y volúmenes publicados. Y que en el momento presente han pasado de moda. Parece claro que la quincallería pedagógica, la ferretería didáctica –el hardware de la enseñanza– no es otra cosa que simples artefactos.

El hardware puede dar lugar a análisis de otro tipo, con exigencias de científicidad suficientes. El análisis de la arquitectura de computadores, el estudio de las características ópticas y electrónicas de una cámara de vídeo es contenido de suficiente relevancia. Pero no parece que

sea el ámbito didáctico de los recursos tecnológicos en la enseñanza. El proyector, el retroproyector, el cine y el vídeo son sistemas de presentación de la información.

Son medios distintos. Pero la información se presenta a través de ellos tal vez de modo similar. Al margen de las necesarias diferenciaciones estilísticas que se pueda hacer entre cine y televisión, sin tener en cuenta los niveles de iluminación ambiental que exigen el retroproyector, el proyector de diapositivas o el opacoscopio, lo que parece evidente es que en los tres últimos se presenta un mensaje vehiculado por medio de un lenguaje predominante icónico estático de características bastantes similares. El cine y la televisión comparten una perspectiva icónico-dinámica (o como gusta definirlo Ramón Gubert, audio/verbo/icono/cinético).

Y esta dimensión se integra de modo evidente en el ordenador y en el vídeo.

Ordenador y vídeo se convierten en sistemas de generación de recursos didácticos, que no hay que descartar que mañana sean vehiculados por otros hardwares más potentes, que utilizan y probablemente utilizarán lenguajes de tipo audio/verbo/icono/cinético. Y lo audio es un lenguaje. Y lo verbal es un lenguaje. Y lo icónico es un lenguaje. Y lo cinético es una modalidad del lenguaje icónico.

¿Tienen que ver la Tecnología Educativa, las Nuevas Tecnologías aplicadas a la enseñanza universitaria y los lenguajes? Si el planeamiento hasta aquí efectuado no fuera suficiente, recurramos al argumento de autoridad. Por ejemplo, alguien cuyo talante tecnológico no cabe poner en duda: Giovanni Gozzer. Para Gozzer (1970-71) son contenidos tecnológicos aquellos sistemas y procedimientos que facilitan la fijación, utilización y la difusión de la información con finalidad didáctica. La lengua escrita, las ilustraciones en el libro de texto, los sistemas de presentación de sonido, los medios para la comunicación a distancia, las técnicas de presentación de la imagen fija o en movimiento, constituyen un importante núcleo del corpus de la Tecnología Educativa Universitaria. Porque, dice Gozzer, es necesario subrayar que la tecnología no es solamente el medio, sino también el elemento originario de la comunicación: los lenguajes que emplea el ser humano para comunicarse con los demás.

Estilos de Enseñanza: Lenguaje Verbal - Lenguaje Icónico

A dos tipos de lenguaje cabe reducir básicamente el proceso comunicativo didáctico: un lenguaje verbal y un lenguaje icónico. Ciertamente es que el lenguaje verbal puede

mostrarse en una dimensión oral o escrita. Y que el lenguaje icónico se resuelve en una perspectiva estática y otra dinámica, cuyas diferencias son notorias. Pero podemos, inicialmente, centrarnos en la más directa reducción: lenguaje verbal y lenguaje icónico.

Sobre los aspectos relacionados con el modo de lenguaje verbal más frecuente en los instrumentos tecnológicos actuales –el lenguaje verbal escrito– hay que realizar una serie de precisiones. Las fórmulas de predicción de lecturabilidad en castellano cuentan ya con una amplia gama de estudios en su dimensión más directa y tradicional. La predicción a partir de variables formales externas ha alcanzado proporciones de varianza explicada más que suficiente.

Estos estudios se centran en el lenguaje escrito sobre soporte físico de papel.

La extrapolación a la lectura sobre pantalla es posible, pero no son absolutamente homologables sus resultados. Lecturabilidad –las condiciones lingüísticas de producción que facilitan la comprensión lectora– y legibilidad –las condiciones equivalentes de tipo puramente tipográfico– no tienen por qué coincidir plenamente en dos soportes distintos. Se impone la revisión y el contraste de los datos en el mencionado soporte, en línea. Si bien las conclusiones existentes en torno a este ámbito lingüístico no cabe pensar que se encuentran totalmente elaboradas, existen sin embargo unas líneas de investigación cuyo desarrollo futuro –con base en el análisis de soportes distintos, y considerando que la lecturabilidad no debe ser evaluada sólo mediante el tipo de variables que hasta ahora se han estudiado– puede venir avalada por las líneas existentes.

Hay otro ámbito en el que la investigación es menos frecuente. El lenguaje verbal ha de ser estudiado en cada comunidad lingüística y en cada soporte. El lenguaje icónico se podría pensar que no está sujeto a tantas variantes. Se diría que el lenguaje de la imagen debería ser similar en cualquier entorno, y al margen del lenguaje verbal que utiliza cada comunidad. Sin embargo, esta postura se manifiesta ingenua si se tiene en cuenta cómo influyen los patrones lingüísticos en determinados usos culturales, y cómo se transfieren estos a los fenómenos de análisis de imágenes.

Algo similar cabría indicar si se considera que el mensaje icónico puro no es frecuente. Lo normal es el mensaje verboicónico. Y la interacción de los dos lenguajes juega un papel dominante en los procesos que se denominan de comunicación icónica. Una aproximación a una optimización del lenguaje icónico –del lenguaje verboicónico, para ser preciso– pasa por el análisis de las funciones de la imagen en los procesos comunicativos.

Las Funciones de la Imagen en la Enseñanza

El análisis de las funciones de la imagen en la enseñanza aparece ligado inicialmente al libro de texto. El libro es el primer instrumento tecnológico de enseñanza. De aquí que sea su estudio el que suscite inicialmente la preocupación por los temas de la imagen en la enseñanza. En esta línea, y como precursores, cabe señalar Smith (1960), y entre nosotros a Maíllo (1967).

Uno y otro proporcionaron un esquema clasificatorio de las funciones de la imagen. El tema parece sumido durante algún tiempo en una especie de letargo.

A finales de la década de los setenta se vuelve a estudiar el tema. Aportaciones aproximadamente coetáneas son las de Duchastel (1978) y en el ámbito español de Rodríguez Diéguez (1976).

Rodríguez Diéguez proponía en el artículo de 1976 un esquema funcional que fue modificando ligeramente en posteriores revisiones (1977, 1985). En última de las propuestas que realiza clasifica las imágenes en las siguientes funciones:

- a) Función Informativa, con cuatro subgrupos:
 - Función vicaria, de sustitución de una realidad concreta.
 - Función informativa, que presenta una categoría de objetos.
 - Función explicativa, que supone la presentación de relaciones temporales o de causa/efecto entre los objetos representados.
 - Función de facilitación redundante, por la que la imagen no es más que la transcodificación del lenguaje verbal que la acompaña.
- b) Función persuasiva, con dos subgrupos:
 - Imágenes motivadoras.
 - Imágenes estéticas.
- c) Una función especialmente interesante, que es la que se analiza detenidamente, es la canalización de experiencias:

Duchastel, por su parte, propone en 1978 una clasificación que reitera en varias ocasiones posteriores. En 1979, en colaboración con Waller, proponía a la siguiente:

- a) Función atencional, orientada a mantener la atención del lector.
- b) Función explicativa, que pretende explicar de modo icónico la información que se presenta, en términos verbales. Se puede considerar en este grupo la presencia de las siguientes subfunciones:
 - Descriptiva, por la que se muestra un objeto.
 - Expresiva, en la que predomina el componente emotivo más que el representativo.

- Constructiva, que pretende poner el manifiesto los distintos componentes causal o temporal.
 - Lógico-matemática, expresión por medio de curvas y gráficos.
 - Algorítmica, que se expresa utilizando cartas de flujo secuencias, etc.
 - Presentación de datos cuantitativos.
- c) Función retentiva, su orientación está caracterizada por el poder para recuperar imágenes, como algo distinto a las ideas verbales.

El modelo de Duchastel ha propiciado toda una serie de aplicaciones posteriores. Tal, por ejemplo, la propuesta de Sless (1931).

Levie y Lentz (1932) consideran las siguientes funciones:

- a) Función atencional
 - Atraer la atención hacia el material.
 - Dirigir la atención dentro del material.
- b) Función afectiva
 - Intensificación de la atracción.
 - Desarrollo de emociones y actitudes.
- c) Función cognitiva
 - Facilitación del aprendizaje de los contenidos.
 - Mediante el desarrollo de la comprensión.
 - Mediante el desarrollo de la retención.
 - Propuesta de información adicional.
- d) Función compensatoria
 - Facilitación a lectoras de bajo nivel.

Propuesta de un Perfil Profesional Innovador

“...Mientras que el sistema de riqueza de la primera ola se basaba principalmente en hacer crecer cosas (el sistema agrícola) y el segundo, en fabricar cosas (el sistema industrial), el sistema de riqueza de la tercera ola se basa cada vez más en servir, pensar, saber y experimentar”
(Alvin y Heidi Tofler: “La Revolución de la Riqueza”)

Nos encontramos a inicios del siglo XXI, caracterizado por grandes cambios en los conocimientos, la ciencia, las humanidades, la tecnología, las comunicaciones y otros; en el que la tendencia es el cambio rápido, muchas veces violento, y que se mueve básicamente alrededor de los negocios sin fronteras físicas.

Las economías y sobre todo las empresas que desarrollan sus actividades en un mundo competitivo, para sobrevivir, crecer y desarrollarse tienen que desplegar con mucha gran creatividad, iniciativa y calidad, sus

potencialidades, dosis de recurso y esfuerzos para competir con éxito, satisfaciendo las necesidades de los mercados objetivos y así obtener los beneficios esperados.

Las carreras profesionales en su gran mayoría provienen de las ciencias en general y permiten obtener diversos conocimientos complejos en las diversas organizaciones, proponiendo conocimiento y la utilización de instrumentos adecuados, propios y los que otras ciencias o disciplinas le proporcionan tales como la Psicología, Sociología, Antropología, Economía, Derecho, Matemática, Estadística, entre otras. Las carreras profesionales cuentan con técnicas para tomar decisiones, resolver problemas y aprovechar riesgos y oportunidades y administrar con eficiencia los recursos y organizaciones los mismos que deben optimizarse para lograr la excelencia en la producción de bienes y servicios en general.

Los profesionales en general deben encuadrarse dentro de los fines y misión que la sociedad ha encomendado a la Universidad. Su formación integral implica desarrollar, adaptar y rescatar los conocimientos de la ciencia y tecnología necesaria para desarrollar una sociedad justa, humanista y solidaria.

Entender y visualizar el horizonte y los papeles del profesional, como líder de cualquier organización es vital para determinar las habilidades, destrezas, capacidades y potencialidades para su papel como promotor, representante, gerente o asesor de empresas o instituciones, constituidas y gerenciales para buscar el desarrollo armónico y sostenido de nuestro país.

Asimismo, hoy no se puede perfilar profesiones de manera cerrada y autárquica.

Todo hoy se globaliza e integra, las especialidades y profesiones asumen de manera interdisciplinaria tareas y acciones de diversa índole por lo que se hace necesario encuadrar el perfil de innovación dentro de la propuesta que la UNESCO ha diseñado para toda profesión, denominada “La Educación un Tesoro”, basada en cuatro saberes que deben caracterizar a todo profesional de éxito en el siglo XXI.

En razón de estas consideraciones, y considerando que la materialización de un perfil se da por y gracias al currículo es que es necesario definir ciertos propósitos que debe tener el currículum de un Perfil innovador.

Propósitos y rasgos de un Perfil Innovador:

El nuevo currículo para la formación de los nuevos profesionales en la Universidad debe ser implementado al más alto nivel, considerando básicamente lo siguiente:

- Desarrollar habilidades y destrezas intelectuales y creativas de los alumnos.

- Desarrollar un manejo operacional y teórico de la investigación científica enfatizando la búsqueda de problemas y soluciones nuevas y originales en el campo de la economía, empresas y vida social.
- Favorecer un manejo conceptual actualizado y significativo del marco epistemológico, teórico e informativo sobre las especialidades y en general actividades afines y currículo de manera interdisciplinaria.
- Despertar un interés por la cultura general acorde con el nivel de educación superior.
- Entrenarlos en la aplicación temprana de una metodología dinámica, creativa y activa, de corte constructivista, que mejore sustantivamente la calidad de su ejercicio profesional.
- Asegurarles una profunda formación familiar, cívica y ética, con plena afirmación del mundo de los valores incorporando en ellos los que generan el trabajo compartido y grupal.
- Comprometerlos con el desarrollo y la defensa de la comunidad local y nacional de sus recursos materiales y humanos de la salud de la población vinculándolos a proyectos renovados.
- Asegurarles el desarrollo de competencias operativas y creativas que les permitan una acción eficaz en la empresa, el laboratorio en el campo, en la biblioteca y en el trabajo productivo.

En suma la preocupación fundamental de esta propuesta curricular debe ser el abrir mejores posibilidades para la formación de nuevos profesionales con actitud y aptitud para enfrentar los retos en el futuro.

Para ello es necesario superar algunas de las características de los currículos vigentes de cada especialidad.

RASGOS

“La razón, aunque necesaria para entender el mundo y para corregirlo, no basta; también hace falta la pasión”
(Mario Bunge)

Nivel Profesional:

- Desarrollar competencias, capacidades e indicadores de eficiencia, eficacia y pertinencia en el campo de las ciencias de cada especialidad.
- Manejar los saberes conceptuales significativos más relevantes respecto a las ciencias de las carreras profesionales en un sentido de actualización, globalización y prospección.
- Desarrollar destrezas y habilidades cognitivas, efectivas y motoras, en el campo de la empresa, la ciencia y tecnología.
- Practicar actitudes de respeto al bien común y a la persona humana, convirtiendo la función del nuevo profesional en un rol promotor y de desarrollo armónico y sostenido.
- Desarrollar capacidades para resolver problemas del campo empresarial y económico con iniciativa, creatividad y espíritu divergente.
- Desarrollar una conducta asertiva, innovadora y empática dentro de la empresa y su entorno.
- Desarrollar habilidades teórico-prácticas de investigación científica en el campo empresarial, económico y social.
- Manejar operacionalmente un lenguaje profesional a nivel de comunicación oral, escrita y matemática.
- Desarrollar habilidades operativas en el campo de la informática, dominio del inglés y otros requerimientos tecnológicos de punta.
- Ejercer la profesión como un medio para desarrollar la región de La Libertad, potencionando sus recursos materiales y humanos, a partir de un conocimiento profundo de la realidad regional y de una formación profesional de calidad.
- Conocer los enfoques, teorías y técnicas de las ciencias de cada carrera profesional actuales en el contexto de la globalización y la calidad total.
- Poseer conocimientos propios y desarrollar instrumentos de gestión, a partir de los aportes de algunas disciplinas como: la Psicología, Sociología, Economía, Derecho, Matemática, Estadística, Informática, Contabilidad entre otras, desarrollando una conducta abierta.
- Conocer, analizar y evaluar el entorno de las organizaciones para identificar riesgos y oportunidades, a fin de diseñar estrategias corporativas para promover el desarrollo organizacional a partir del conocimiento y debilidades de ésta.
- Determinar objetivos, políticas, programas, planes de desarrollo empresarial y desarrollar estrategias de gestión en las diferentes áreas de las empresas.
- Diseñar, formular, evaluar y administrar proyectos de inversión y de desarrollo organizacional; a partir del conocimiento e identificación de los recursos y potencialidades que nuestro país y sus regiones nos brinda en el contexto nacional e internacional.
- Formular y usar con eficacia y dentro de una práctica de valores los instrumentos de gestión en el ejercicio de la profesión.
- Investigar las variables internas y externas de la empresa, mediante el uso adecuado de los instrumen-

tos de gestión, para la toma de decisiones que posibilite a esta competir con eficacia y rentabilidad en el mercado nacional e internacional.

- Conocer las características, actitudes, necesidades y potencialidades del personal, a fin de desarrollar una cultura de la calidad total, humanística e integral en las organizaciones dentro de nuevos principios y funciones de alta dirección.
- Evaluar las decisiones, resultados y consecuencias de las gestiones en todo tipo de organización y nivel jerárquico, a fin de proponer las recomendaciones adecuadas y oportunas, para la adaptación a los cambios mercadológicos.
- Proponer políticas, estrategias y actividades vinculadas a las ciencias de las carreras profesionales a nivel gubernativo.
- Promover y desarrollar todo tipo de organización en términos de naturaleza, magnitud, complejidad, volumen y tiempo, para satisfacer las demandas crecientes del mercado.
- Conocer las técnicas modernas de gestión que permitan manejar la información para satisfacer las demandas crecientes del mercado.
- Enfocar técnicas metodológicas de enseñanza-aprendizaje que permitan capacitar a los trabajadores y/o alumnos, en el manejo de conocimientos, habilidades y destreza, mejorando la calidad de la mano de obra técnica y profesional.
- Promover, constituir y desarrollar empresas e instituciones, dando prioridad a los sectores en donde la región y el Perú tengan ventajas competitivas.
- Dirigir con efectividad, haciendo uso de la ciencia y la tecnología en las empresas y organizaciones, con el propósito que éstas logren sus fines y objetivos, cuidando la promoción humana.
- Investigar el entorno nacional e internacional de las empresas a fin de convertir a éstas en competitivas y exitosas en concordancia con los avances científicos, tecnológicos y de los negocios.
- Ejercer un verdadero liderazgo que permita integrar, canalizar iniciativas y desarrollar el potencial humano.
- Asesorar a las empresas y organizaciones a fin que en un contexto competitivo logren su desarrollo.
- Capacitar y promover al personal con tecnologías adecuadas al tipo de desarrollo que el país fomenta.

Nivel Personal:

- Tener una actitud ética en las diversas acciones desarrolladas a nivel personal.
- Desarrollar un nivel de alta autoestima, que permita potenciar cualidades y capacidades personales y respetar el éxito de los demás.
- Tener una actitud analítica y crítica que favorezca a la búsqueda permanente de la verdad, incluso llegando al sacrificio.
- Estar dotado de una sólida cultura científica y humanística; la que brindará una visión integral de la naturaleza, la sociedad, el hombre y sus obras, comprendiendo el entorno que la rodea, para pensar y analizar mejor los hechos cotidianos.
- Estar actualizado e identificado con los problemas más sentidos de la realidad nacional para ser un verdadero agente de cambio en el contexto regional, nacional e internacional.
- Desarrollar la capacidad de convivencia con los demás, creando y manteniendo un ambiente de solidaridad entre todo el personal de la empresa, la familia y la sociedad.
- Desarrollar la motivación y el liderazgo participativo capaz de despertar y mantener la identificación organizacional y promover la participación de la comunidad organizacional y empresarial del entorno y del país.
- Tener capacidad para comprender la conducta humana de modo que pueda lograr resultados eficaces de integrante de la empresa buscando la concertación empresarial en base a un equilibrio dinámico permanente.
- Ser ejemplo en el cumplimiento de las normas y fomentar la observancia de las mismas, con grado superlativo de creatividad e innovación desarrollando una actitud de autocrítica y espíritu autocorrectivo.
- Ejercer con honestidad y responsabilidad moral sus funciones profesionales, respetando el código de ética y los valores teológicos de la profesión.
- Ser promotor, representante o gestor del desarrollo de todo tipo de empresa para contribuir al desarrollo de la sociedad, mediante el conocimiento y análisis de la realidad social, económica, política y cultural.
- Ser promotor de la solidaridad, justicia y bienestar dentro de la familia empresa y sociedad.
- Ser promotor de una cultura ecológica.

- Lograr su desarrollo integral como persona, como profesional, como miembro de la familia y como ciudadano.
- Desarrollar una conducta de respeto a la multiculturalidad, tradición e identidad nacional, y símbolos patrios mostrando actitudes de compromiso y defensa real.

Propuesta Funcional de Estilos en la Enseñanza Universitaria

La presentación sintética de las categorías que incluye el análisis de las funciones de los estilos en la enseñanza moderna corresponde a las siguientes categorías:

- 1) **Función de representación:** La propuesta icónica se centra en el caso de estas ilustraciones en el proceso de sustitución de una realidad por una representación que se pretende análoga a la realidad originaria. Dentro de esta función se incluirán la amplia gama de prestaciones identificadoras: retratos de personajes, reproducciones de objetos, constatación de acontecimientos, etc.
- 2) **Función de alusión:** Responde a una petición más frecuente cuanto más elaborado es el soporte informativo: la búsqueda de una ilustración adecuada para un determinado mensaje escrito, aunque la representación no sea necesaria ni exigible para una eficaz transmisión. Se trata de intentos más o menos explícitos de complementar de modo accidental el mensaje verbal con un componente icónico, ilustrar o alegrar unas páginas de un texto.
- 3) **Función enunciativa:** El sentido de este tipo de enseñanza es el de predicar o enunciar algo en relación a determinado objeto o lugar. Las indicaciones presentadas a través de las señales de circulación en carretera constituyen el ejemplo más típico de esta función.
- 4) **Función de atribuciones:** Supone la presentación de una información específica de modo adjetivo a través de escritos. Una gráfica expresada por medio de pictogramas o curvas de evolución de un fenómeno implica presentar una información cuantitativa asociada al fenómeno del que se trata. Un mapa es una atribución de índole locativa.
- 5) **Función de canalización de experiencias:** La función de canalización de experiencias es una función clásica de la ilustración en los contextos de enseñanza. Su función se centra en la organización de lo real ya conocido, no en transmitir nuevas informaciones.

- 6) **Función de operación:** La función de operación que presenta como realizar una determinada actividad, está frecuentemente orientada al desarrollo de destrezas y habilidades. Es la última de las categorías que se propone.

Propuesta para Implementar e Identificar Estrategias de Servicios Académicos.

No basta con saber que una estrategia de servicio académico debe poner énfasis en la calidad, ofrecerles valor a los clientes, coincidir con las prácticas y la filosofía de la organización y fomentar la realización. La empresa debe también identificar la estrategia de servicio que permita cumplir esos objetivos.

Para identificar la estrategia, es preciso contestar tres preguntas fundamentales:

- ¿Cuáles atributos del servicio son y seguirán siendo los más importantes para nuestro mercado objetivo?
- ¿En cuáles atributos importantes del servicio es más débil la competencia?
- ¿Cuáles son las capacidades actuales y potenciales de nuestra empresa en materia de servicios académicos?

Responder a estas preguntas es una oportunidad de análisis.

Las necesidades importantes de los clientes que no están siendo satisfechas por la competencia y que la empresa que está definiendo su estrategia puede satisfacer representan un “vacío” de servicio en el mercado. Identificar esos posibles vacíos por medio de los enfoques de investigación es indispensable para crear una estrategia de servicio académico.

Al analizar aquellas cosas que son importantes para los mercados objetivos, las autoridades deben hacer otras dos preguntas: ¿Qué es esencial para el alumno y qué le producirá admiración?

La estrategia de servicio académico debe incorporar tanto los atributos esenciales para satisfacer las expectativas del alumnado, como los atributos sorprendentes para superar esas expectativas. Por ello es necesario tener en cuenta los temas de confiabilidad, sorpresa, recuperación y equidad del servicio al desarrollar la estrategia.

La confiabilidad, la recuperación y la equidad son aspectos esenciales del servicio, la sorpresa agrega el valor inesperado. Pero estos temas son generales, ¿Qué tipo de confiabilidad?, ¿Cuáles son los problemas princi-

pales de equidad?, ¿Qué se necesita para una recuperación excelente?, ¿Qué otros elementos deben formar parte de la estrategia de servicio?

Analizar las fortalezas y las debilidades de la competencia es fundamental para determinar cuáles estrategias podrán proporcionar la diferencia. Los atributos importantes del servicio en los cuales el desempeño de los competidores es mediocre o malo presentan mejor oportunidad que los atributos en los cuales son fuertes. Desde luego, los competidores clave podrían ser fuertes en los atributos más importantes del servicio. En ese caso, el reto es encontrar o crear otra apertura: por ejemplo agregar fortaleza en uno o más de los atributos críticos –y quizás en varios de los secundarios– y presentar y comunicar con ingenio esas virtudes. En general, la fuerza contra la fuerza.

Por último, la institución que está definiendo su estrategia debe evaluar cuidadosamente sus propias capacidades y debilidades, su desempeño y su filosofía. Aunque exista una oportunidad en el mercado, la compañía podría no estar en condiciones de aprovecharla. Podría carecer de las destrezas, los conocimientos, los sistemas, los recursos financieros, la filosofía o la reputación.

Son pasos indispensables en el proceso de crear una estrategia de servicio académico determinar la brecha entre la oportunidad del mercado y la capacidad de la institución, y después decidir si está lista para hacer los cambios necesarios.

Los estrategias de la institución deben estar dispuestos a formular y contestar preguntas como éstas:

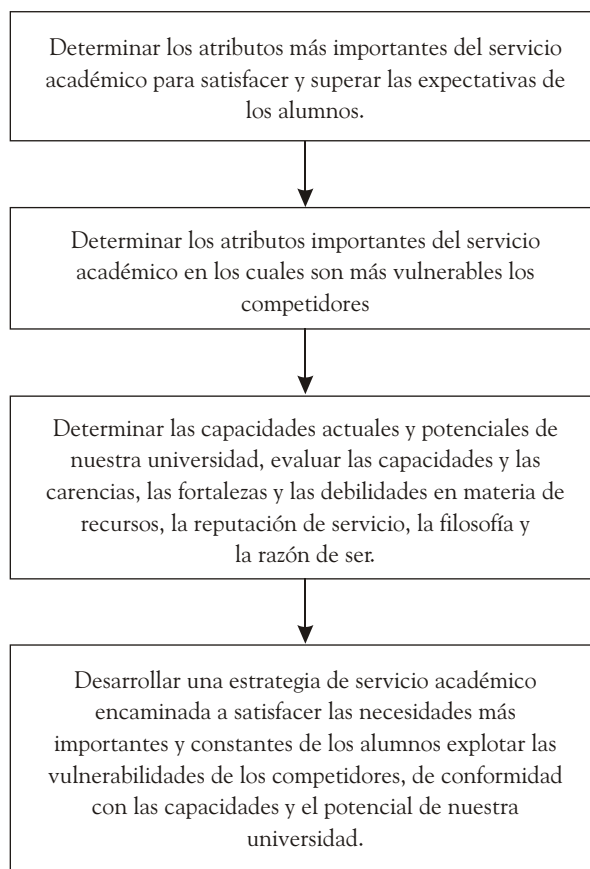
- ¿Cuáles son las capacidades integrales de servicios académicos de la Universidad, los conocimientos críticos y las destrezas que definen o lo impulsan tanto desde el punto de vista filosófico como práctico?
- ¿Cuáles son las deficiencias del servicio académico de la Universidad, las carencias de conocimientos y destrezas que lesionan a ella?
- ¿Cuáles son los puntos fuertes y los puntos débiles en materia de recursos?
- ¿Cómo está la institución en comparación con los competidores respecto de los recursos financieros, físicos, tecnológicos, humanos y de otro tipo?
- ¿Cuál es la reputación del servicio académico de la Universidad? ¿Cómo ven a la Universidad los usuarios, los empleados y las demás personas en lo referente a su desempeño en servicio?
- ¿Cuál es la filosofía de la Universidad? ¿Qué cosas se valoran en ella? ¿Cuál es su cultura central?
- ¿Cuál es la actual estrategia de servicio académi-

co de la Universidad? ¿Cuál es la actual razón de ser de la institución?

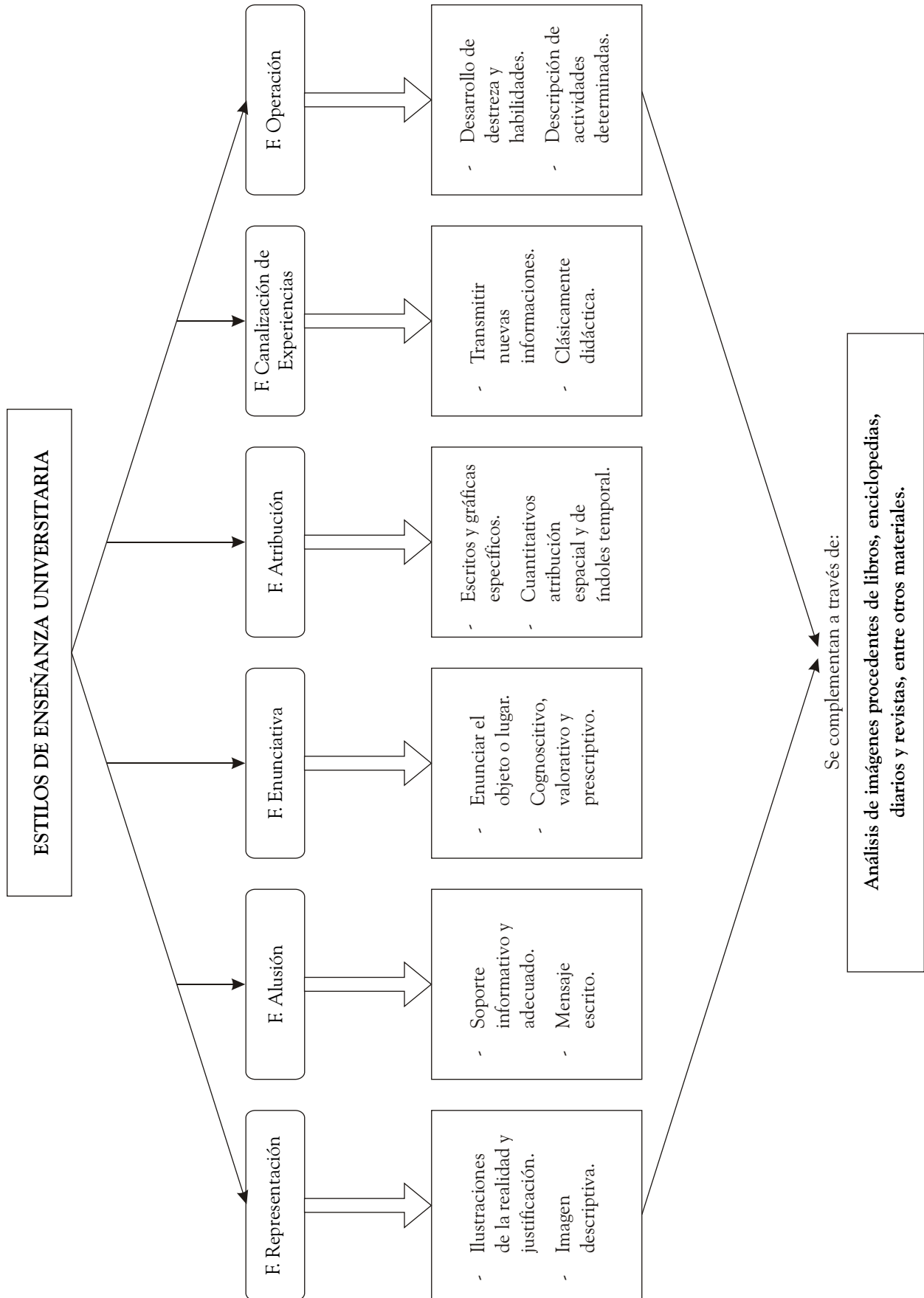
Identificar las estrategias de los servicios académicos se reduce a buscar una equivalencia entre lo que se debe hacer y aquello en que la universidad sobresale. Vale la pena hacer el esfuerzo porque las inversiones encaminadas a mejorar el servicio. Las estrategias excelentes tienen una duración asombrosa.

Es común introducir mejoras tácticas y perfeccionar la estrategia, pero su parte esencial rara vez cambia. La razón es que las mejores estrategias giran alrededor de las necesidades básicas del ser humano, las cuales cambian poco a través del tiempo.

Identificación de Estrategias de Servicios Académicos



La figura es un resumen de los principales pasos del análisis requerido para identificar las estrategias sólidas de los servicios académicos en una universidad. Manejando bien estos se abre un camino duradero hacia las decisiones y las prácticas necesarias para lograr un servicio extraordinario.



Referencias Bibliográficas

- Acuña Escobar, Carlos Enrique: Un procedimiento para la enseñanza de la ciencia a nivel universitario. Edit. CISE, México.
- Agurto Calvo, Bustamante Belaunde y otros. La Universidad en el Perú. Edic. Congreso de la República del Perú, Lima, 1998.
- Barajas F. Mario: La tecnología educativa en la enseñanza superior. Mc Graw Hill. Interamericana de España, 2003.
- Benedito, Vicenc y Otros: La formación universitaria debate. Universidad Barcelona. 1995.
- Bunge, Mario. Una filosofía realista para el nuevo milenio. Universidad Inca Garcilaso de la Vega (Fondo Editorial), Lima, 2007.
- Clavet Susana, Gonzales Nora: Ética Apuntes para la Educación Polimodal y la Formación Docente. Ediciones Homo Sapiens. 1999.
- Diaz Hugo: Programas Educativos de Formación Técnica Profesional orientados a la calidad total. UNESCO, 1996.
- García Zarate, Oscar A. Hacia una nueva universidad en el Perú. UNMSM, Lima, 2003.
- Gonzales Maura Viviana: La Educación en Valores en el Currículo Universitario. Revista cubana de Educación Superior N° 2. 1999.
- Kelly, Eamon: La Década Decisiva. Edit. Norma, Bogotá. 2006.
- Oppenheimer, Andrés. Cuentos chinos. Edit. Sudamericana. Buenos Aires, 2005.
- Mosterín, Jesús. Crisis de las paradigmas en el siglo XXI universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, 2006.
- Pascual T. Innovación Docencia Universitaria: Un proceso institucional. Santiago de Chile 1992.
- Ramón Ayllon, José. 10 claves de la Educación. Edit. Trillas, México, 2006.
- Toffler Alvin y Heidi: La Revolución de la Riqueza. Debate, Colombia 2006.
- UNESCO: La educación en el Siglo XXI. Caracas, 1997.
- Zabalza, Miguel A. Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y Desarrollo profesional. MARCEA. Madrid, 2003.